

Oramos unos por otros...

Junto con María vamos a proclamar las grandezas de Dios y, por su intercesión ponemos en sus manos nuestras súplicas, con la seguridad de ser escuchados: **Madre del adviento, esperamos tu Hijo.**



1. Tú, María, que dijiste Sí a Dios desde lo más profundo de tu corazón, haz que tu Iglesia renueve su sí de fidelidad cada día al Proyecto de Dios.
2. Tú, María, que anduviste un camino incierto, ayúdanos a caminar con tantas piedras, tantos baches, tantas caídas; para que seamos fuertes y sigamos adelante sin desfallecer.
3. Tú, María, que fuiste madre en condiciones tan precarias, ayuda a todas las madres que se sienten solas y desprotegidas, para que encuentren unos brazos abiertos que les ayuden a salir de estas situaciones.
4. María, para que contigo sintamos la cercanía del Señor que viene a salvarnos, a liberarnos y a consolarnos, y así, podamos vivir llenos de alegría.

Se pueden añadir más peticiones.

Files a la enseñanza del Señor digamos juntos la oración que nos hace hermanos: *Padre nuestro...*

Oración final



Te suplicamos Señor que, infundas tu gracias en nuestras almas, para que cuantos hemos conocido por el anuncio del ángel, la encarnación de Jesucristo, tu hijo, por su pasión y cruz, lleguemos a la gloria de la Resurrección. *Amén*



Vicentino

Vive el Adviento...

¡ALÉGRENSE CON MARÍA!

Ciclo B



Celebración del Cuarto Domingo de Adviento

Destinatarios: Adolescentes, jóvenes y adultos.

Materiales: Corona de Adviento con sus cuatro velas, Biblia y la frase "Alégrense con María".

Motivación

Vicentin@s, hoy se enciende el cuarto y último cirio de la corona de adviento. Con el encendido de los cuatro cirios se cumple el tiempo de espera. Por lo tanto, nuestra actitud de espera debe cambiar por una actitud festiva para recibir al Salvador del mundo.

En estas circunstancias debemos estar preparados para celebrar la Navidad con fe, esperanza y caridad.

Encendamos, queridos hermanos, el cuarto cirio y con él la alegría de celebrar el nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo.



Bendición de la Corona

VII. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R//. Amén



Señor Dios que tu bendición descienda sobre nosotros al encender las velas de esta corona. Que la corona y su luz sean un signo de la promesa del Señor que nos trae la salvación. Que venga pronto y sin tardanza. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

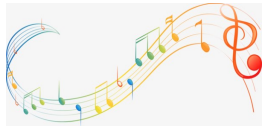
Amén.



Encendido de la cuarta vela



En este *Cuarto Domingo* se encienden las cuatro velas de la corona. Invitamos a un miembro de nuestra comunidad para que encienda los cuatro cirios. Mientras esto se realiza, vamos cantando: **Ven Señor.**



*Ven, ven Señor, no tardes.
ven, ven que te esperamos.
ven, ven Señor, no tardes.
ven pronto Señor.*



El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Dios nos habla hoy

Del evangelio según san Lucas

1,26-38

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

Palabra del Señor



La Palabra de Dios nos interpela



A partir del texto que hemos proclamado nos hacemos las siguientes preguntas que nos ayudarán a dirigir nuestro compartir.

- ♦ ¿Confías en la acción de Dios en tu vida? ¿Crees en su Palabra?
- ♦ ¿Cómo respondes a la llamada, la invitación que Dios te hace frecuentemente para acercarte a su presencia?
- ♦ Como vicentino ¿Has logrado profundizar en el misterio de Dios encarnado en la persona de los pobres, tal como lo hizo san Vicente de Paúl?

San Vicente habla hoy

Vicente de Paúl tuvo en muy alta estima el misterio de la encarnación, Vio en la persona de María el mayor ejemplo de morada del Divino Verbo. También podemos ser moradas para Jesús a ejemplo de su madre...

“Dios previó, pues, que como era preciso que su Hijo tomara carne humana de una mujer, era conveniente que le tomase de una mujer digna de recibirle, una mujer que estuviera llena de gracia, vacía de pecado, enriquecida de piedad y alejada de todos los malos afectos. Presentó ya entonces ante su vista a todas las mujeres que habría en el mundo y no encontró a ninguna tan digna de esta gran obra como la purísima e inmaculada virgen María. Por eso se propuso desde toda la eternidad disponerle esta morada, adornarla de los más admirables y dignos bienes que puede recibir una criatura, a fin de que fuera un templo digno de la divinidad, un palacio digno de su Hijo.” (SVP X pp.42-45).

